

Barack Obama en Jamaica: Di New Trendsetter [El nuevo marcatendencias]

Moji Anderson
Antropólogo
Universidad de las Indias Occidentales
Kingston, Jamaica

Tengo un nuevo disco que voy a sacar y le voy a poner Barack Obama... El mensaje de Barack Obama resuena entre los negros, blancos, viejos y jóvenes... No es que sea negro, es que me identifico con su mensaje... Me encanta oírlo pregonar que va a retirar las tropas de Irak y que va a traer cambio a Washington.

CocoaTea: Barack Obama

Tanto se conmovió el veterano de música reggae Cocoa Tea al escuchar la campaña presidencial del senador Barack Obama, que en marzo del 2008 le compuso una canción. Tan profundo es el carácter de su devoción al esperanzado candidato, que poco después de publicarse su canción decidió que no bastaba con sólo una. Tanta es su pasión por el senador, que juró completar un álbum completo dedicado a Obama para presentarlo en la Convención Nacional Demócrata en agosto 2008.¹

Cocoa Tea no es el único con ese interés en Jamaica. La reacción del pueblo jamaicano a la campaña del senador por Illinois ha sido marcadamente intensa. Hay jamaicanos de todos los niveles socioeconómicos sumamente concientes del hombre y sus aspiraciones. Aunque la mayoría desconoce (no se preocupa por) los minuciosos detalles de cómo funciona el sistema electoral estadounidense, todos conocen y se apasionan porque Obama es un negro con grandes posibilidades de

liderar el país más poderoso del mundo y representa la promesa de verdaderos y significantes cambios tanto en los Estados Unidos como en el entorno internacional.

Es imprescindible contextualizar la reacción de los jamaicanos antes de explorar la importancia de la campaña de Obama para ellos. La perspectiva jamaicana es reflejo de la larga relación política del país con los Estados Unidos. Es la continuación de la relación cercana que han disfrutado los dos países desde comienzos de la época esclavista. Casi inexistentes se sienten las pocas millas que separan a los dos países.

Muchos han sido los años de mutua fecundación ideológica en el campo de la política; sólo hay que repasar la lista de nombres importantes: Marcus Garvey, padre del nacionalismo pan africano, quien para finales del siglo diecinueve también estableció su compañía Black Star en los Estados Unidos; o el escritor Claude McKay, que desempeñó un papel sumamente impor-



Mercado jamaicano

tante en el renacimiento del Harlem de los años veinte.

Y no se puede olvidar, por supuesto, el Movimiento de Poder Negro de los años sesenta (también inspirado por el pan africanismo) que arraigó en Jamaica. Siempre han circulado entre las dos regiones ideas sobre raza, libertad, igualdad y revolución. Nuestros destinos siempre han estado estrechamente vinculados desde el punto de vista caribeño. Lo que ha habido entre las dos regiones y, sobre todo, entre Jamaica y los EE.UU., es una migración de ida y venida de ideas y gente, que renueva y refresca el pensamiento y acción de ambos lugares y contribuye a crear el sentido de destino compartido.

Hay continuidad, pero también diferencia. Es palpable, y tal vez sin precedente, el entusiasmo en Jamaica, la *obamamania* en la isla. El barbero ve a Obama en la tele y agita su maquineta en el aire exclamando: “¡Ese es mi hombre en la televisión!”. Unos albañiles al pie de obra escudriñan las últimas noticias de la campaña: “¿Qué fue lo que dijo Hillary? Carajo, ¡qué malos son esos Clinton! Pero

Barack no se va a rebajar con esa cuestión del racismo, ¿no es verdad?”. Los periodistas llenan sus artículos semanales de mitología griega: “La campaña de Barack Obama utiliza una estrategia no-racista, no-confrontacional. Es el candidato que puede limpiar, y bien, los establos de Augias en Washington y unificar al pueblo de los Estados Unidos en beneficio del país”. Uno de los pocos críticos de Obama fue descrito como “fuera de base” e inundado de cartas airadas por el “mal gusto” de su artículo.

And sum ah tek back dem chat²

(Chuh!)³

All sum ah dem who was racist⁴

Jumpin an dancin in di street.

...

Well it's no joke it's a fact

We gonna paint all di White House black

(Obama!)

And nuff cyaan believe ah true⁵

Black come fi run di red white and blue.⁶

[Y algunos se están comiendo sus palabras

(¡No jodas!)
 Aun alguno de los racistas
 Que saltan y bailan en la calle.
 ...
 Pues, no es juego, es un hecho
 Vamos a pintar de negro la Casa Blanca
 (¡Obama!)
 Y muchos no lo pueden creer
 Lo negro va a mandar en lo rojo blanco y azul].
 Coco aTea: *Barack Obama*

Si Barack Obama fuera jamaicano, no lo considerarían negro. Un hijo de un negro y una blanca es pardo en Jamaica. No obstante, aquí se conoce la regla de clasificación racial estadounidense: es negro cualquiera que tenga sólo una gota de sangre negra. Ese conocimiento viene a veces de la experiencia personal. Con el racismo que hay en los Estados Unidos, muchos jamaicanos se asombran de que haya un candidato afroamericano viable a la Casa Blanca. Muchos ven el valor de Obama en su capacidad de distanciar a los no negros de sus prejuicios, porque conocen bien las luchas raciales estadounidenses —filosóficas y físicas— de las últimas décadas, acogen el ascenso del senador como una bienvenida vindicación de la lucha compartida por orgullo racial y piensan que demostrará que los negros son competentes, como aseguró el barbero a su clientela.

Al mismo tiempo, sin embargo:

*Well this is not about class
 Nor colour race nor creed
 Make no mistake it's the changes
 Weh all di people dem need'*
 ...
*So whether you come from California
 (Obama!)
 Or you live a North Dakota
 (Obama!)*

*You coulda come from Texas
 (Obama!)
 Or you livin inna Florida
 (Obama!)
 Ah wan' ya join dis ya line ya⁸
 An lemme hear you start shout
 Just shout out
 Barack Obama, Barack Obama,
 Barack Obama*

[Pues, no tiene que ver con clase
 Ni el color de la raza o la religión
 No se equivoquen, son los cambios
 Que toda la gente necesita
 ...
 Pues, aunque sean de California
 (¡Obama!)
 o vivan en Dakota del Sur
 (¡Obama!)
 Pueden ser de Texas
 (¡Obama!)
 o estar viviendo en la Florida
 (¡Obama!)
 Quiero que se reúnan todos
 Para oírlos comenzar a gritar
 Sólo gritar
 Barack Obama, Barack Obama,
 Barack Obama].
 CocoaTea: *Barack Obama*

Desde luego, el matiz del color con que Obama pintaría la Casa Blanca no sería el mismo del Ministro Farrakhan o el Reverendo Sharpton. Por eso nos dice CocoaTea que la importancia simbólica del senador va más allá de la cuestión racial y llega al cambio que traerá a todo el país. Es posible que el cambio más importante en cuestiones domésticas sea la unidad, considerada muy necesaria después de ocho años de creciente polarización entre los EE.UU. y su gobierno, entre quienes se oponen o apoyan al actual presidente y su agenda neoconservadora. También ha crecido la desigual-



CocoaTea

dad económica. Nos asegura CocoaTea que el senador unirá a floridianos, tejanos, californianos y otros residentes de los cincuenta estados, de todos los colores y clases. Bajo su liderazgo, un Estados Unidos unificado tendrá gran impacto en la calidad de vida de sus ciudadanos y reviste importancia para la mayoría de los jamaíquinos, que tienen familia y otras conexiones en Norteamérica. Algunos creen que los cambios económicos allá serán suficientemente significativos como para hacer que la gente vea más allá de su raza.

Sin embargo, la posibilidad de cambio en el entorno estadounidense, aunque importante, no lo es tanto desde la perspectiva jamaíquina:

Di Japanese and all di Chinyman

(Obama!)

Di Indian an all di Mexican

(Obama!)

Arabs and Jews and Palestinians

*Ah time fi wi join up as one.*⁹

(CocoaTea, “Barack Obama”)

[Loh japoneses y todos lo chinos

(;Obama!)

el indio y todos los mejicanos

(;Obama!)

Árabes y judíos y palestinos

Es hora de reunirnos todos en uno].

Para los jamaíquinos, es probable que el cambio más importante prometido por el senador Obama sea la unidad transfronteriza, que por extensión no es una dádiva para los ciudadanos de los Estados Unidos, sino para toda la humanidad. El senador ha declarado enfáticamente que es partidario de dialogar con los supuestos enemigos de Washington: entonces Irán y Cuba dejarán de ser parias y se les invitará a sentarse a la mesa de negociaciones. He aquí la forma en que se distinguió claramente de la senadora Hillary Clinton, que reiteraba la línea dura de la administración de Bush. Dicen los jamaíquinos que durante los últimos ocho años, la paz ha escaseado más que de costumbre, pero que se tornaría posible y factible bajo la presidencia de Obama. Por supuesto que el retiro de la tropas en Irak aliviaría la situación: salvaría vidas estadounidenses e iraquíes. Lo que se espera de Obama es una aproximación más deliberada hacia los asuntos internacionales, por el bien del mundo entero.

Lecciones que ofrece Jamaica

La popularidad de Obama en Jamaica se debe también al hecho de que sus ideas podrían aplicarse en la isla, es decir: que los políticos y el pueblo jamaíquinos pueden y deben aprender del ejemplo de su sinceridad y enfoque en el plano local. Los abruma la corrupción y violencia, así como la degeneración de la calidad de vida. Se ve, por primera vez, la posibilidad de verdadera responsabilidad política y un plan de desarrollo centrado en el pueblo jamaíquino, asuntos más que discutidos por décadas en la isla.

Defendiendo al senador Obama

La acumulación de pruebas de una conspiración racista contra el senador Obama hace que crezca el apoyo hacia él. Se piensa que los medios estadounidenses comparten la culpa por esto. Los columnistas condenan la campaña mediática *Wright's fat to fry Obama* [Wright usará manteca para freír a Obama] después del escándalo que hubo con su pastor

Su rival demócrata, Hillary Clinton, también fue blanco de la ira mediática: fue acusada de hacer campaña política sucia. Aunque no sea racista, según los mismos jamaquinos, sí estuvo más que dispuesta a consentir los prejuicios de otros para anular a su competidor. Peor aún, su resuelto empeño en ganarse la nominación dio comidilla anti Obama al Partido Republicano e hizo daño a los esfuerzos por la victoria demócrata. Estas acciones propiciaron que los pocos jamaquinos que apoyaban la candidatura de Clinton (casi siempre sobre la base de su mayor experiencia y sustanciales proyectos políticos) cambiaran su afiliación política hacia Obama.

A pesar de que Clinton pudo usar el tema racial en campaña para condenarlo, muchos opinan que Obama no lo pudo hacer igual por temor a la actitud divisoria que pudiera engendrar. Los jamaquinos creen injusto que Clinton pudiera esgrimir a su favor el ser mujer—una característica única y decisiva—, mientras Obama no pudo sacarle partido a ser negro. Aquí se pone de manifiesto la naturaleza racista de los Estados Unidos, algo que ciertamente mejoraría con una campaña exitosa.

¿Presidente Obama?

Habría que preguntarse si de veras Obama tiene posibilidades de éxito. Los jamaquinos prefieren pensar que sí, por la fatiga nacional que sufren los Estados Unidos y por la serie de

dolorosos y traumatizantes sucesos de los últimos ocho años. Ven que el país anhela cambiar, lo cual hará posible que el pueblo vote por un hombre negro para conseguirlo.

No obstante, algunos señalan que, aun ganando la presidencia, la posibilidad de éxito total de Obama es limitada. Cualquier intento suyo de provocar el cambio podrá ser bloqueado por el sistema o por un asesino. Creen que a la larga no tendrá importancia su color de piel, ya que sólo será una “figura decorativa” de un sistema profundamente arraigado y controlado por la poderosa élite blanca, que prohibirá cambios importantes. Una alternativa más sombría aún estriba en que Obama sea víctima de alguna conspiración racista mortal.

Pero, en última instancia, dejemos que haga el intento. Elijamos al hombre que promete: ¡Sí, podemos! y permitámosle tratar de sanar a su país enfermo y al mundo, porque el senador Obama es el nuevo “marcatendencias” para los Estados Unidos, para Jamaica y para el planeta. Aun si perdiera frente su contendiente republicano, a pesar de los hechos horribles de los últimos ocho años, habrá esperanza, que es precisamente lo que necesita este mundo.

Notas:

1. Es muy posible que logre presentar su álbum a tiempo, porque la canción recibió mucha publicidad por el canal cable CNN, el periódico *Washington Post* y otras importantes fuentes mediáticas. Se publicitó más en los EE.UU. que en Jamaica, y esto molestó a Cocoa Tea.
2. “And some of them are swallowing their words.”
3. Expresión de irritación y disgusto en Jamaica.
4. “Even some of the racist people.”
5. “A lot of people can't believe it.”
6. “Black is going to run the red white and blue.”
7. “That everyone needs.”
8. “I want you to join this line.”
9. “It's time for us to come together.”